



Medida COVID-19

## Hornos artesanales para la preparación de alimentos y generación de ingresos en comunidades indígena-originario-campesinas

### Introducción

En Bolivia, las comunidades aisladas y los pueblos-indígena-originario-campesinos están fuertemente expuestos al riesgo de contagio. Hasta fines del mes de agosto de 2020, se identificaron al menos 46 territorios indígenas potencialmente expuestos a la pandemia.

Asegurar el abastecimiento permanente para las familias principalmente del área rural se convierte en un verdadero desafío. El aprovechamiento de materias primas locales y generación oportunidades que aporten ingresos para compra de insumos de bioseguridad, medicación y, mejoren los pilares de seguridad alimentaria, son limitadas, más aun en el contexto de la pandemia y la restricción de movimiento que se dio en todo el país.

El proyecto EnDev Bolivia, implementado por la Cooperación Alemana/GIZ, ayudó a paliar el efecto de la pandemia y en particular a facilitar la disponibilidad, acceso y uso de alimentos en grupos de mujeres y comunidades vulnerables que fueron afectadas por el Coronavirus. Para el efecto, diseñó la Medida COVID-19, iniciativa de apoyo técnico y financiero para Acceso a hornos artesanales mejorados (Horno eficiente Vicente), una de las tecnologías desarrolladas por EnDev para preparación de alimentos y horneados para consumo familiar o venta local.

### Poblaciones meta y cobertura geográfica

- Asociaciones de mujeres, agrupaciones de mujeres afiliadas a la organización Bartolina Sisa en municipios de la ecoregión valles de los departamentos Chuquisaca y Cochabamba, que tienen como principal

actividad económica a la agricultura familiar campesina.

- Consejo Indígena de Mujeres Tacana (CIMTA) en la Tierra Comunitaria de Origen (TCO) Tacana del departamento La Paz, agrupación de mujeres indígena-originaria dedicada a la preservación y aprovechamiento sostenible de recursos naturales del Parque Nacional Madidi.
- Asociaciones de mujeres de la TCO Monteverde en las tierras bajas del departamento Santa Cruz, cuyos medios de vida provienen del aprovechamiento sostenible de productos del bosque chiquitano.

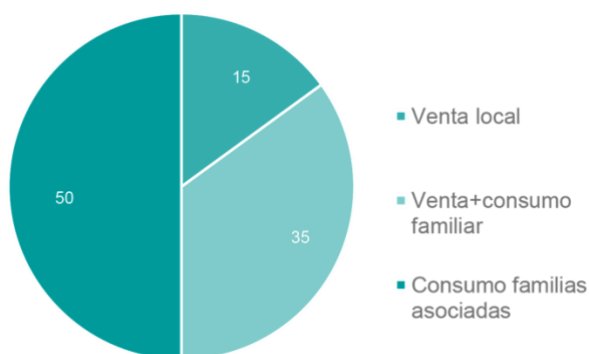
La actividad COVID-19 de hornos mejorados, alcanzó un total de 476 mujeres y 71 varones de 24 organizaciones.

La intervención se llevó a cabo en 8 municipios y 24 comunidades en cuatro departamentos de Bolivia: Cochabamba, Chuquisaca, La Paz y Santa Cruz.

## Usos principales del Horno Vicente

Los usos del horno están fuertemente vinculados a los usos, costumbres y formas organizativas propias de las comunidades de Valles, Amazonía y Tierras bajas. El Gráfico 1 resume los usos más frecuentes de los hornos en comunidades de intervención.

**Gráfico 1.** Usos del Horno Vicente en comunidades de intervención.



En los Valles, las mujeres son parte de los comités de padres de familia que apoyan con la

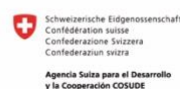
merienda escolar de la unidad educativa de su comunidad. Los comités se turnan la responsabilidad de alimentación diaria. Es ahí donde el horno Vicente se utiliza para la elaboración de pan. Por otra parte, el aporte de la mujer a la economía familiar es cada vez más visible. La elaboración de pan constituye una nueva actividad económica y posibilita la mejora de medios de vida.

En la Amazonía y Tierras bajas, las formas organizativas son principalmente comunales. Los grupos de mujeres y hombres establecen días fijos para realización de tareas particulares. Mantienen esta rutina de manera permanente. La actividad de preparación de pan para la comunidad será incorporada a las agendas mensuales. Las materias primas e insumos serán aportadas en partes iguales por cada familia. Incluyen harinas (maíz) y almidones (yuca, plátano) producidos y preparados localmente. El rol de los hombres es complementario, colaborando tanto en el acopio de leña como en la labor de horneado.

En las tres regiones la necesidad de incorporar la tecnología del horno Vicente es relevante y pertinente en el escenario de COVID-19 y posterior. Relevante, porque los usos y costumbres están fuertemente arraigados al consumo diario de productos horneados y porque la tecnología no está disponible, la demanda existe, es legítima y de tipo colectiva. Pertinente, porque la necesidad de generación de ingresos que contribuyan a restablecer los deteriorados medios de vida es una prioridad. Particularmente en grupos de mujeres indígena-originario-campesinas, quienes en su rol de madres tuvieron que tomar decisiones de gastar ahorros generados en años pasados a través de sus actividades económicas.

Asimismo, en su rol de generadoras de economía se vieron impedidas de articular su producción y cosecha a los sistemas locales y circuitos cortos de comercialización. La oferta diversificada de productos listos para consumo elaborados con uso del horno Vicente generará oportunidades inmediatas para insertar a la demanda local y estrechar vínculos y relaciones sociales. Por último, será el medio para la democratización de la preparación de alimentos en las comunidades.

Financiado por:



Implementado por:

